



Ximo Puig, con el 'conseller' de Educación, Vicent Marzá.
JOSE CUÉLLAR

EDUCACIÓN AYUDAS ESCOLARES

LIBROS DE TEXTO GRATIS EN VALENCIA

El Gobierno regional pagará hasta 200 euros a los padres que devuelvan el material al centro

VIENE DE PRIMERA PÁGINA

Esto supondrá un desembolso de alrededor de 100 millones de euros que el Ejecutivo quiere dividir entre las tres administraciones sin que ello obligue a incrementar el gasto público.

Así, el Consell pondrá encima de la mesa 33 millones (ha rescatado 16,5 de diferentes partidas de la Conselleria de Educación y otros tantos de la de Hacienda) y pide a las diputaciones y a los ayuntamientos que hagan lo propio. La propuesta, que no fue comunicada con anterioridad a las diputaciones, provocó el malestar de las dos gobernadas por el PP (Alicante y Castellón), que acusaron al Ejecutivo socialista de atentar contra la autonomía de los go-

biernos provinciales e intervenir de forma unilateral sus presupuestos. Por el contrario, fue bien recibida por la de Valencia -gobernada por el PSOE-, que ya ha anunciado que pondrá los 17 millones que le tocan como provincia más poblada; y muy aplaudida por la confederación de padres y madres Gonzalo Anaya, la mayoritaria en la enseñanza pública.

La propuesta del Ejecutivo valenciano pasa por abonar antes de finalizar el primer trimestre escolar un máximo de 100 euros a todos los padres que presenten un ticket que certifique el gasto en libros de texto.

El Consell anima a los que ya han comprado el material a pedir un nuevo recibo en las librerías. Con él, los padres deberán acudir a los ayuntamientos para cobrar la primera parte de la ayuda. Como explicaron ayer el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, y el conseller de Educación, Vicent Marzá, esa primera inversión no tienen por qué hacerla los ayuntamientos (algunos de ellos en números rojos), sino que se puede emplear parte de los 33 millones

que el Ejecutivo autonómico ya ha reservado para la iniciativa.

Los beneficiarios de las ayudas serán tanto los alumnos de centros públicos como los de concertados y no habrá criterios de renta para acceder a las mismas.

Además, como apuntó el responsable de Educación del Consell, también se buscará la manera de financiar el material docente de aquellos centros que, en lugar de libros de texto, utilizan otros métodos de aprendizaje.

Intencionadamente, la ayuda para los libros de texto se ha dividido en dos pagos. El hecho de posponer a otro ejercicio presupuestario el pago de la mitad de la ayuda permite a las instituciones tener más flexibilidad a la hora de abonar las subvenciones.

Además, como reiteraron en rueda de prensa Puig y Marzá, sólo se pagarán los segundos 100 euros a quienes devuelvan los libros en buen estado. Por ello, los dirigentes del PSPV y Compromís apuntan que para que la iniciativa funcione es necesario la colaboración tanto de los docentes como de los padres a la hora de enseñar a los más pequeños a cuidar los materiales. Y es que estos libros devueltos pasarán a ser propiedad del centro para poder distribuirlos entre los nuevos alumnos.

Así, al próximo año no se tendrán que repetir todos los trámites

para cobrar las ayudas. Los niños que hayan devuelto los libros tendrán derecho a libros usados del año anterior. El problema que aún se debe perfilar es qué hacer con los libros de los más pequeños, más pensados para ser rayados y coloreados.

Conscientes de que esta iniciativa supondrá un grave quebranto para editoriales y librerías, el conseller se comprometió a reunirse con ellos para intentar poner

LA FP BÁSICA Y SUS «DISFUNCIONALIDADES»

El ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, admitió ayer en el Senado que la nueva FP Básica, que en la Lomce sustituye a los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI), puede tener algunas «disfuncionalidades». «Estamos trabajando» para solucionarlas, indicó. Defendió que «es una buena vía» que «posibilitará mayor empleabilidad». El senador socialista Emilio Álvarez Villazón señaló que en este primer año se han matriculado un 40% menos de alumnos que lo previsto por el Gobierno, «han suspendido mucho más de lo estimado» y ninguna de las CCAA ha visto crecer la demanda. La consideró una «vía muerta» porque no permite en principio obtener el título de ESO (si un certificado de estudios) y para pasar a la FP de Grado Medio se necesita superar una prueba, informa Servimedia.

en marcha nuevos planes, como algunos relacionados con el fomento de la lectura que puedan compensar sus pérdidas. Además, el conseller Marzá reconoció que, aproximadamente, cada cuatro años el proceso deberá empezar de nuevo, pues tanto los padres como los centros tendrán que adquirir nuevos libros más actualizados y con nuevos materiales pedagógicos.